
La evolución del empleo durante el primer trimestre de 1999

Según la información recogida por la Encuesta de Población Activa (EPA), durante el primer trimestre de 1999 el proceso de creación de empleo experimentó una intensificación, que se tradujo, casi en su totalidad, en una sustancial reducción del número de desempleados. En concreto, en el promedio de este período se crearon 160.000 puestos de trabajo netos, dando lugar a un aumento de 512.000 ocupados en comparación con el mismo trimestre del año precedente, lo que representa una tasa interanual del 3,9 %, cifra muy superior a la registrada en el último trimestre de 1998 (véase cuadro 1). A su vez, el nivel del paro disminuyó en 412.000 personas respecto a los meses iniciales del año previo (un descenso del 13 %), con lo que la tasa de paro se redujo hasta el 17 % de la población activa, frente al 18,2 % con que se cerró el año 1998. Este fuerte descenso del paro también se vio favorecido por el aumento moderado de la población activa (un 0,6 % en tasa de variación interanual, idéntica a la registrada el trimestre anterior), reflejo, en parte, del menor crecimiento de la población en edad de trabajar, a la que se van incorporando las cohortes de menor tamaño nacidas a partir de la segunda mitad de los años setenta. No obstante, el mayor dinamismo del empleo reflejado en los datos de la EPA del primer trimestre no se observó en otros indicadores, como las afiliaciones a la Seguridad Social, que aumentaron un 5,7 % en tasa interanual, en el conjunto de esos tres meses, frente al 5,8 % del último trimestre de 1998; por su parte, el ritmo de reducción del paro registrado permaneció relativamente estable (13,8 % en el primer trimestre de 1999, frente al 13,6 % en el cuarto de 1998).

De hecho, la información de la EPA correspondiente al primer trimestre de 1999 debe interpretarse con cautela, ya que son los primeros datos publicados tras la introducción de ciertas modificaciones en la encuesta, en aplicación del Reglamento 577/98 del Consejo de la Unión Europea, con el fin de lograr una mayor armonización de las encuestas de fuerza del trabajo en los países europeos. Algunos de estos cambios podrían haber afectado a los datos ahora publicados, si bien no es posible realizar una cuantificación adecuada con la información disponible hasta el momento. En particular, se ha ampliado el número de secciones censales de la muestra en un 8 %, lo que ha supuesto aumentar el número de viviendas analizadas hasta 65.000 (1). También ha au-

(1) Si las nuevas secciones presentaran tasas de ocupación superiores a las ya consideradas, el número de trabajadores estimado por la encuesta aumentaría por este motivo. En cualquier caso, cuando en 1995 se produjo no solo una ampliación de las secciones censales sino también una renovación de las mismas, el efecto estimado en el primer trimestre fue de una décima en términos del crecimiento interanual del empleo.

GRÁFICO 1

PIB y empleo (a)

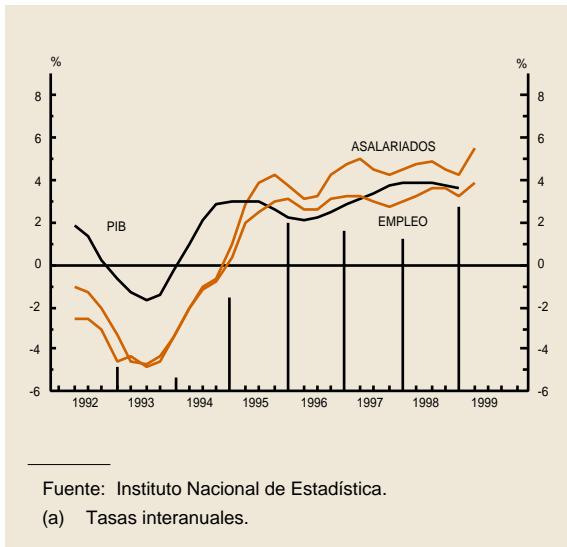
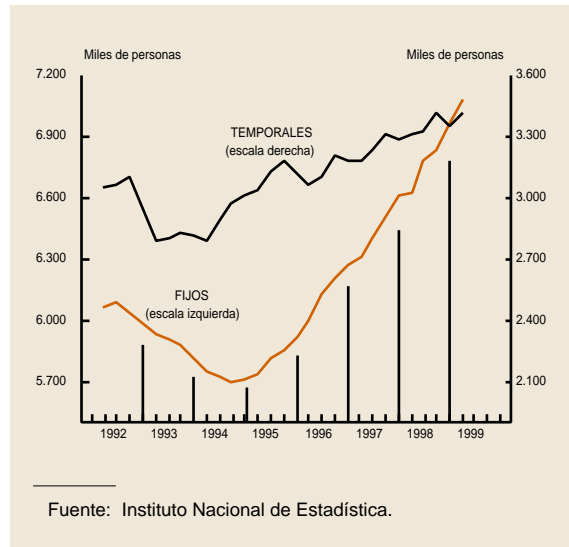


GRÁFICO 2

Asalariados por modalidad de contrato



mentado el número de semanas por trimestre en que se realizan entrevistas (a partir de ahora serán 13 semanas, frente a 12 anteriormente), lo que, en este primer trimestre, supuso la inclusión de la Semana Santa (2), y, en el caso del tercer trimestre supondrá la inclusión del mes de agosto, por primera vez. Por último, la realización de entrevistas telefónicas con objeto de facilitar la colaboración de los encuestados y reducir el grado de sustitución de las familias de la muestra podría haber tenido también algún efecto sobre los datos.

De forma ilustrativa, en el cuadro 2 aparece la distribución poblacional de las familias en función de la relación de sus miembros con la actividad, según se deduce de la encuesta. Como se puede comprobar, los datos del primer trimestre de 1999 no han cambiado las tendencias más generales que venían observándose desde 1996, aunque se han acentuado de forma muy marcada las que son más favorables al aumento de la ocupación y a la disminución del desempleo: las familias en las que todos sus miembros activos disfrutaban de una ocupación han aumentado su participación en un punto —muy por encima de lo que ha veni-

do ocurriendo históricamente—, mientras que aquellas en las que alguno de sus miembros está parado la han reducido en mayor medida. En particular, la reducción de las tasas de paro ha sido especialmente marcada en el cónyuge o pareja de la persona de referencia, los hijos y otros parientes. De estos resultados parece desprenderse que las novedades y modificaciones introducidas en la EPA tienden a aproximar mejor las variables objeto de medición, aunque han podido sesgar al alza el crecimiento estimado para el empleo en el primer trimestre, acentuando también la caída del paro cuando las comparaciones se realizan con los datos de trimestres precedentes.

El notable impulso experimentado por el *empleo* en el primer trimestre de 1999 se concentró en el colectivo de los *asalariados*, que creció un 5,5 % en tasa interanual, rompiendo la tendencia hacia la desaceleración que había mostrado desde la primavera del año anterior; el número de *no asalariados*, por su parte, se redujo con respecto al mismo período del año precedente, tras el leve repunte apreciado en la segunda mitad de 1998. Sin embargo, la aceleración experimentada por los trabajadores por cuenta ajena contrasta con el perfil mostrado por otros indicadores, como las afiliaciones a la Seguridad Social, excluidas las de los autónomos, que mantuvieron un crecimiento importante en ese período, pero ligeramente inferior al registrado en el trimestre precedente.

Los asalariados fijos reforzaron su ritmo de crecimiento en el primer trimestre de 1999, situando su tasa de variación interanual en el 6,7 %, más del doble del crecimiento observa-

(2) En principio, en los modelos univariantes que se estiman para los ocupados de la EPA por ramas de actividad no se detecta un impacto estacional de la Semana Santa sobre el empleo, aunque, al ser datos trimestrales, existen muy pocos años en los que la Semana Santa no se haya asignado al segundo trimestre; en cambio, los resultados regionales de la EPA sí muestran un comportamiento mucho más favorable del empleo durante ese período en las zonas más relacionadas con la actividad turística. Utilizando la información de los afiliados, que tiene frecuencia mensual, se estima un efecto estacional moderado en la rama de los servicios destinados a la venta.

CUADRO 1

Evolución del empleo

	Tasas de variación												Variación media					Variaciones interanuales									
	1996			1997			1998			1999			1995			1996			1997			1998			1999		
	I 96	II 96	III 96	IV 96	I 97	II 97	III 97	IV 97	I 98	II 98	III 98	IV 98	I 99	1995	1996	1997	1998	1995	1996	1997	1998	1995	1996	1997	1998	1999	
Población activa	1,0	2,0	0,9	0,9	1,1	1,0	0,6	0,6	0,6	0,6	0,6	0,6	0,6	157	311	185	144	80	284	227	145	80	284	227	145	100	
Ocupados	2,7	2,9	3,4	3,3	3,6	3,8	3,3	3,3	3,9	3,6	3,3	3,3	3,9	312	354	369	440	225	314	403	415	225	314	403	415	512	
Tempo completo + NC	—	—	2,6	2,7	3,6	3,8	3,6	3,6	3,8	3,8	3,6	3,8	3,8	293	293	305	422	—	202	348	369	—	202	348	369	456	
Tempo parcial	—	6,8	7,8	4,5	0,8	0,8	0,2	0,2	5,3	0,8	0,8	0,2	5,3	61	61	64	18	—	112	55	46	—	112	55	46	56	
Asalariados	3,7	3,8	4,6	4,6	4,8	4,9	4,4	4,3	5,5	4,6	4,3	4,3	5,5	316	341	425	448	248	270	449	463	248	270	449	463	550	
Fijos + NC	2,0	5,5	5,0	5,4	5,1	6,1	5,1	5,4	6,7	5,1	5,1	5,4	6,7	114	322	307	350	-13	255	319	324	-13	255	319	324	447	
Temporales	7,0	0,6	3,8	3,8	3,2	2,7	3,2	2,1	3,1	2,7	3,2	2,1	3,1	203	19	118	98	280	16	130	129	280	16	130	129	104	
No asalariados	-0,2	0,4	-1,8	-0,2	-0,7	-0,7	0,1	0,1	-1,3	-0,7	0,9	0,1	-1,3	-6	13	-66	-7	-23	43	-48	-37	-23	43	-48	-37	-39	
Parados	-4,1	-1,2	-6,2	-7,8	-8,7	-8,8	-10,0	-10,0	-13,0	-8,8	-8,7	-10,0	-13,0	-155	-43	-184	-296	-145	-30	-175	-270	-145	-30	-175	-270	-412	
PRO MEMORIA: niveles (%):																											
Tasa de actividad	49,0	49,6	50,0	49,8	49,9	50,3	50,0	50,0	49,8	49,9	50,3	50,0	49,8	—	—	—	—	48,8	49,3	49,6	49,8	48,8	49,3	49,6	49,8	49,8	
Tasa de paro	22,9	22,2	20,8	18,8	18,9	18,6	18,2	17,0	17,0	18,9	18,6	18,2	17,0	—	—	—	—	23,5	22,9	21,5	21,5	23,5	22,9	21,5	21,5	17,0	
Ratio de temporalidad	34,9	33,8	33,0	33,4	32,9	33,3	32,5	32,6	32,6	32,9	33,3	32,5	32,6	—	—	—	—	34,7	33,8	33,6	33,6	34,7	33,8	33,6	33,6	32,6	

Fuentes: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.
NC: No clasificables u otros.

CUADRO 3

Evolución del empleo por ramas de actividad

	Tasas de variación												Variaciones interanuales					Ratio de asialtización (a)									
	1996			1997			1998			1999			1995			1996			1997			1998			1999 (b)		
	I 96	II 96	III 96	IV 96	I 97	II 97	III 97	IV 97	I 98	II 98	III 98	IV 98	I 99	1995	1996	1997	1998	1995	1996	1997	1998	1995	1996	1997	1998	1999 (b)	
TOTAL OCUPADOS	2,7	2,9	3,4	3,3	3,6	3,8	3,3	3,3	3,9	3,6	3,3	3,3	3,9	314	403	415	512	74,3	74,9	76,1	76,9	74,3	74,9	76,1	76,9	77,8	
Agricultura	-3,9	-2,7	-0,8	-1,3	-0,7	-0,7	-1,6	-0,6	-6,6	-1,3	-1,6	-0,6	-6,6	2	2	11	-88	32,3	33,0	37,2	38,1	32,3	33,0	37,2	38,1	40,3	
No agrario	3,4	3,5	3,8	4,0	4,0	4,0	3,7	5,1	2,94	3,27	4,0	3,7	5,1	327	400	404	610	78,5	78,9	79,6	80,3	78,5	78,9	79,6	80,3	80,9	
Industria	0,5	0,6	4,9	6,5	4,9	6,5	4,7	4,7	-8	6	35	124	124	6	35	124	124	85,7	86,2	87,1	87,7	85,7	86,2	87,1	87,7	87,8	
Construcción	7,2	3,2	5,2	3,2	6,0	4,9	3,6	1,0	11,6	-3	103	21	137	3	103	21	137	75,6	75,0	75,4	75,4	75,6	75,0	75,4	75,4	76,0	
Servicios	3,6	4,5	3,0	3,3	3,4	3,4	2,9	4,1	18,6	3,24	3,9	4,1	18,6	324	292	260	360	78,5	79,1	79,8	80,3	78,5	79,1	79,8	80,3	80,9	
Servicios venta (c)	3,2	3,6	3,4	3,4	3,5	3,4	3,6	4,1	81	1,75	1,72	1,62	1,97	172	162	162	197	69,5	67,2	68,2	68,9	69,5	67,2	68,2	68,9	69,7	
Servicios no venta (c)	4,7	5,9	2,4	3,2	3,2	3,2	3,4	4,9	105	145	90	153	153	145	90	96	153	92,2	92,2	92,6	92,9	92,2	92,2	92,6	92,9	93,7	
TOTAL ASALARIADOS	3,7	3,8	4,6	4,9	4,4	4,4	4,3	5,5	2,48	2,70	4,49	4,53	5,50	270	449	453	550	34,9	33,8	33,5	33,0	34,9	33,8	33,5	33,0	32,6	
Agricultura	-1,9	-0,7	1,7	2,5	1,4	1,4	-1,0	-9,1	-1	-23	69	17	-42	—	—	—	—	59,8	58,9	60,2	60,8	59,8	58,9	60,2	60,8	63,3	
No agrario	3,9	4,0	4,7	5,0	4,6	4,6	4,5	6,2	2,48	2,94	3,80	4,36	5,93	294	380	436	593	33,8	32,8	32,4	31,9	33,8	32,8	32,4	31,9	31,3	
Industria	0,9	1,2	5,6	7,2	5,4	5,4	4,3	5,0	-15	16	58	125	115	16	58	125	29,5	29,5	30,0	28,9	29,5	28,9	30,0	28,9	27,5		
Construcción	9,0	2,7	8,4	6,3	9,7	9,7	13,1	13,5	104	-11	83	37	329	—	—	—	63,3	62,7	61,7	61,7	62,7	62,7	61,7	61,7	62,5		
Servicios	4,3	5,3	4,6	4,0	3,5	3,5	3,3	5,6	1,59	2,89	2,39	2,73	3,49	2,89	2,39	2,73	3,49	30,9	29,8	28,8	28,1	30,9	29,8	28,8	28,1	27,6	
Servicios venta (c)	4,4	4,8	4,3	4,8	3,9	3,9	3,2	5,6	76	1,52	1,46	1,64	1,86	1,52	1,46	1,64	1,86	36,9	35,8	34,8	33,7	36,9	35,8	34,8	33,7	30,7	
Servicios no venta (c)	4,2	5,9	3,0	3,2	3,0	3,0	3,4	5,6	83	1,37	93	110	164	1,37	93	110	164	24,2	23,1	21,9	22,4	24,2	23,1	21,9	22,4	24,1	

Fuentes: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.
(a) En % del empleo en cada rama de actividad.
(b) Se refiere al período transcurrido del año.
(c) Servicios venta comprende las actividades de comercio, hostelería, transporte, intermediación financiera y actividades inmobiliarias. Servicios no venta comprende el resto de servicios.
(d) En % del número de asalariados de cada rama de actividad.

Porcentaje de familias respecto al total

	Total	Algún miembro activo				Todos inactivos
		Total	Todos ocupados	Ocupados y parados	Todos parados	
1996-I	100	73,74	50,32	15,35	8,07	26,26
1996-II	100	73,99	50,97	15,31	7,71	26,01
1996-III	100	74,01	51,27	15,33	7,41	25,99
1996-IV	100	73,93	51,36	15,19	7,38	26,07
1997-I	100	73,77	51,40	14,94	7,43	26,23
1997-II	100	73,67	51,79	14,72	7,16	26,33
1997-III	100	73,46	51,95	14,47	7,03	26,54
1997-IV	100	73,28	52,03	14,31	6,93	26,72
1998-I	100	73,05	52,51	13,86	6,68	26,95
1998-II	100	73,05	52,84	14,01	6,20	26,95
1998-III	100	72,71	52,99	13,74	5,98	27,29
1998-IV	100	72,20	53,09	13,37	5,75	27,80
1999-I	100	72,06	54,06	12,54	5,47	27,94

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

do en los temporales (3,1 %). Este resultado está en línea con el perfil creciente que están mostrando los contratos de naturaleza indefinida registrados en el INEM, en 1999. Estos contratos todavía se benefician de las bonificaciones a las contribuciones sociales aprobadas en 1997, que seguirán vigentes —en una menor cuantía, a partir del mes de mayo— para los nuevos contratos firmados hasta diciembre. La *ratio* de temporalidad se situó en el 32,6 % en el primer trimestre, nivel similar al observado en el período anterior, aunque inferior en ocho décimas al del primer trimestre de 1998. Este resultado pone de manifiesto la lentitud del proceso de reducción de esta *ratio*, debido a la considerable magnitud que alcanzó en el pasado y al hecho de que los contratos temporales continúan creciendo a buen ritmo.

El avance de los asalariados con contratos indefinidos se concentró entre los que trabajan a tiempo completo, que experimentaron un crecimiento del 7,4 %. La nueva regulación del contrato estable a tiempo parcial, recogida en el Decreto-Ley 15/1998, junto con las bonificaciones a las contribuciones a la Seguridad Social que incorpora, vigentes desde enero de 1999, parecen haber tenido un efecto de menor intensidad sobre el empleo fijo a tiempo parcial, según se deduce de los datos de la EPA y de las contrataciones registradas en el INEM (si bien estas últimas mostraron un repunte en los meses de abril y mayo). No obstante, la proporción de trabajadores a tiempo parcial sobre el total de ocupados aumentó en el primer trimestre de 1999, situándose en el 8,2 %, debido al fuerte aumento de los asalariados temporales con jornada reducida, que impulsó al alza la

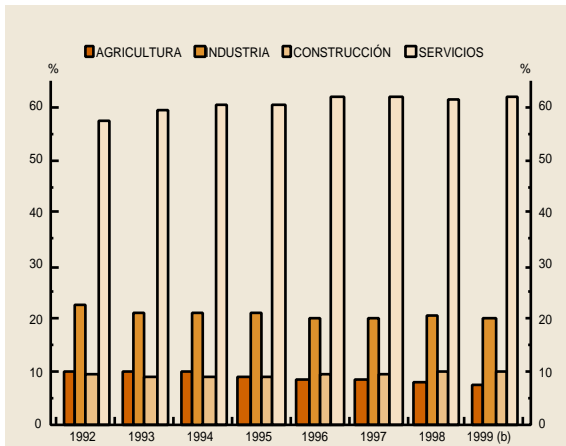
tasa de crecimiento del empleo a tiempo parcial. Cabe señalar que el aumento de los trabajadores temporales con jornada reducida recogido por la EPA contrasta con el retroceso experimentado por este tipo de contratos según los registros del INEM, resultado este último más acorde con la penalización que supone para ellos la nueva regulación. De acuerdo con la información de la EPA, el aumento en la proporción de empleo a tiempo parcial fue compatible con un incremento del 1,6 % en el número medio de horas efectivamente trabajadas por ocupado con respecto al mismo período del año precedente

Como se puede comprobar en el cuadro 3, todas las ramas de actividad, excluida la agricultura, contribuyeron al fuerte aumento del número de ocupados en el primer trimestre de 1999. Por lo que se refiere a la *agricultura*, el número de ocupados se redujo en un 8,6 %, descenso que afectó prácticamente por igual al colectivo asalariado y a los trabajadores por cuenta propia. Entre los asalariados esta disminución se trasladó en mayor medida a los que cuentan con contratos de carácter temporal, pese a lo cual la *ratio* de temporalidad aumentó hasta el 63,3 %, debido a un efecto puramente estacional. En cambio, según la duración de la jornada, fueron solo los trabajadores a tiempo completo los que experimentaron una reducción, en relación con el mismo período del año precedente, por lo que la proporción de empleo a tiempo parcial aumentó ligeramente hasta situarse en el 6,8 %.

El empleo en la *industria* registró un notable crecimiento interanual —del 4,7 %—, truncando

GRÁFICO 3

Ocupados
Distribución por ramas (a)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

(a) Porcentaje sobre el total.

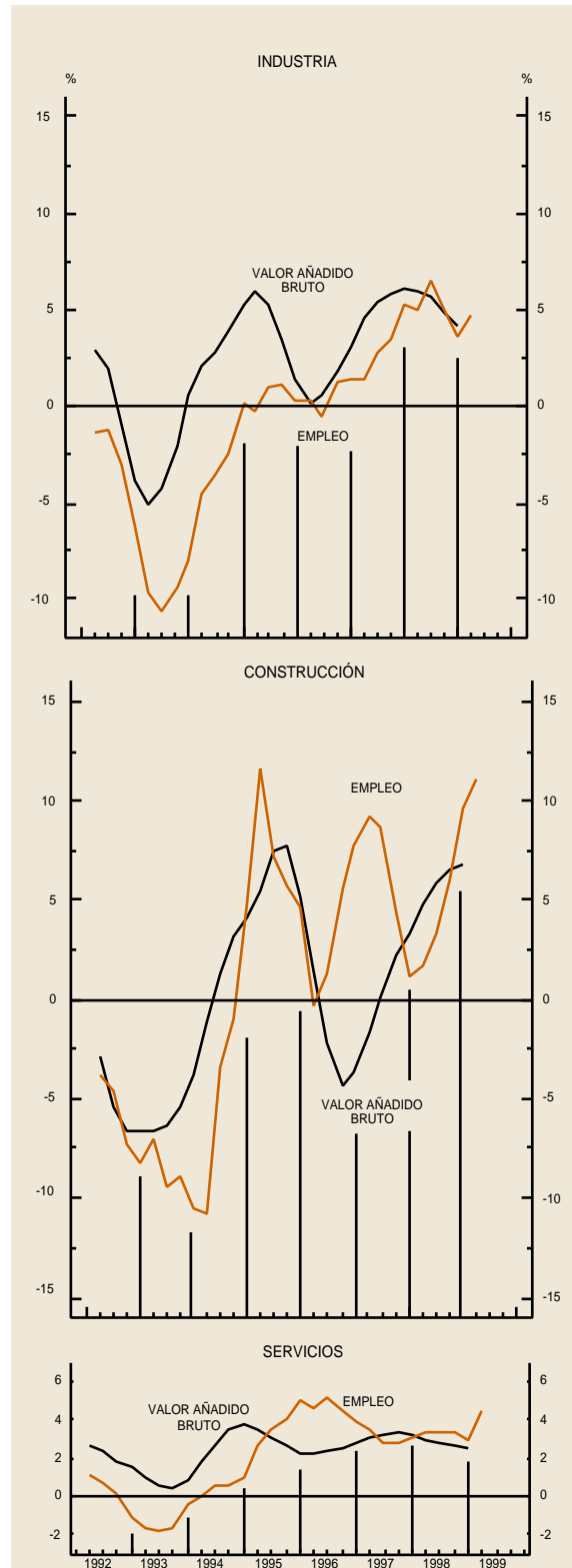
(b) Media del período transcurrido del año.

la desaceleración observada en períodos precedentes. Este fuerte aumento podría ser el reflejo de la pausa que se produjo en el proceso de recuperación del empleo en el mismo período del año anterior, ya que entra en cierta contradicción con el progresivo debilitamiento de la producción industrial observado en los trimestres más recientes. El crecimiento del empleo repercutió fundamentalmente en los asalariados y, dentro de estos, en los que disfrutaban de una relación estable con la empresa, mientras que los trabajadores temporales disminuyeron, dando lugar a una nueva reducción de la *ratio* de temporalidad en esta rama, que se situó en el 27,5 %. Los ocupados a tiempo parcial siguen representando un colectivo reducido (3,1 %), aunque experimentaron un leve repunte en el trimestre, tras haber retrocedido marcadamente en la segunda mitad de 1998. Todas las ramas manufactureras reflejaron un mayor empuje en el proceso de creación de empleo, con las excepciones del material de transporte, el equipo eléctrico, las industrias manufactureras diversas, el refinado de petróleo y el caucho, siendo estas tres últimas las únicas actividades que mostraron una reducción en el nivel de ocupación.

El fuerte aumento del número de trabajadores en la *construcción* en el primer trimestre (11 %) ha supuesto una prolongación de la trayectoria ascendente que venía mostrando desde el segundo trimestre de 1998 y es coherente con la evolución de la actividad en esta rama productiva. Este elevado dinamismo ha venido acompañado también de un aumento en las afiliaciones a la Seguridad Social. Los asalaria-

GRÁFICO 4

Valor añadido bruto y empleo (a)

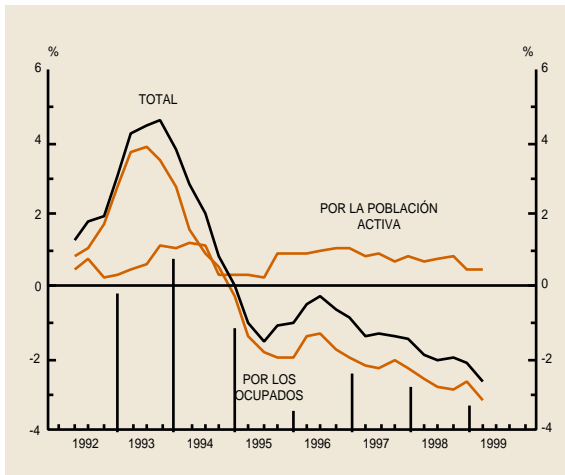


Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

(a) Tasas interanuales.

GRÁFICO 5

**Evolución de la tasa de paro (a)
(Variaciones interanuales)**



Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

(a) Aportación de las tasas de crecimiento del empleo y de la población activa a la variación interanual de la tasa de paro.

dos, tanto fijos como temporales, crecieron por encima del 13 %, en relación con el mismo trimestre del año anterior, y la *ratio* de temporalidad permaneció prácticamente estable (62,3 %). Por otra parte, todo el empleo creado en esta rama en los últimos doce meses lo fue a jornada completa; no obstante, el peso de los trabajadores a tiempo parcial se mantuvo en el mismo nivel que el trimestre anterior (1,2 %).

El avance del empleo en los *servicios*, cuya tasa de variación interanual se situó en el 4,4 %, podría estar relacionado con la pujanza del consumo privado, sin que se pueda descartar un posible impacto derivado de la inclusión de la Semana Santa en este trimestre. En términos netos, los nuevos puestos de trabajo creados en los servicios durante los últimos 12 meses fueron por cuenta ajena, y el 80 % de los mismos tuvieron carácter indefinido, si bien el número de trabajadores temporales experimentó una aceleración. En los servicios destinados a la venta (3), los asalariados crecieron

(3) Este componente comprende las actividades de comercio, hostelería, transporte, intermediación financiera y actividades inmobiliarias. El agregado de servicios no venta, por tanto, incluye, básicamente, las AAPP, sanidad, educación y servicio doméstico.

al mismo ritmo que en el agregado, observándose una marcada reducción de la *ratio* de temporalidad (30,7 %), como resultado del impulso registrado por los asalariados fijos, mientras los temporales continuaron disminuyendo. Atendiendo a la duración de la jornada, en este período se observó también un significativo empuje de los ocupados a tiempo parcial, de forma que la *ratio* de parcialidad se situó en el 11,2 %, 6 décimas por encima de la observada el trimestre anterior. En cambio, en el caso de los servicios no destinados a la venta, el crecimiento de los asalariados con contratos temporales (18,1 %) fue muy superior al de los fijos (2,2 %), elevando la *ratio* de temporalidad hasta el 24,1 %. Según la duración de la jornada, el empleo a tiempo parcial registró un crecimiento (3,9 %) inferior al del tiempo completo (5 %). A nivel más desagregado, los ocupados de todas las ramas de servicios experimentaron un notable impulso, excepto en el comercio y en las actividades inmobiliarias, donde el ritmo de crecimiento del empleo se mantuvo estable, y en otras actividades sociales, donde se redujo. El mayor dinamismo se observó en las actividades relacionadas con el turismo — como son las inmobiliarias (6,3 %), la hostelería (5 %) y el transporte (4,4 %) —, en el personal doméstico (6,9 %), la educación (5,6 %) y las AAPP (5,4 %).

Como se señaló al comienzo de este artículo, el fuerte aumento del empleo que recogió la EPA en el primer trimestre, junto con el moderado aumento de la población activa, se tradujo en una disminución de 1,2 puntos porcentuales en la *tasa de desempleo*, que quedó situada en el 17 %. La evolución favorable del paro se extendió a todos los colectivos, tanto si se clasifican en función del tiempo que llevaban en situación de desempleo como si se analizan por sexos y edades, aunque fue especialmente marcada la caída registrada por los parados de larga duración (que pasan a representar un 51 % sobre el total, casi un punto porcentual menos que en el último trimestre de 1998), por las mujeres (su tasa de desempleo se situó en el 24 %, la más reducida desde 1991) y por los más jóvenes (la tasa de desempleo para el tramo de edades comprendido entre 16 y 24 años se cifró en 32 %, frente al 34,2 % del trimestre precedente).

22.6.1999.